DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR ARGENTINA

Alumno: **CAPANO, Alan Nahuel**
Escuela: Colegio Nacional "Dr. Arturo U. Illia", Mar del Plata, Buenos Aires
Profesor Guía: GIBBS, Horacio Miguel

1.- Introducción

A lo largo de estas secciones analizaremos y desentrañaremos las complejidades de un tema que nos involucra a todos como sociedad como lo es la educación superior Argentina, un tema que se toca seguido en las conversaciones cotidianas y que es motivo de largas disertaciones, marchas y contramarchas porque de ella depende el progreso de la nación. Los argentinos vemos a la educación como un derecho que tiende a igualar a las personas y que nos permite el anhelado ascenso dentro de la escala social. Es indudable que el sistema educativo depende de un proyecto nacional, en el cual nos debemos preguntar qué país queremos, qué tipo de personas necesitamos, cuáles serán los métodos o el sistema empleado para lograr ese país y ese tipo de persona, qué se debe enseñar, quiénes se deben hacer cargo, entre otras cuestiones. Sin ese proyecto no sabremos hacia dónde dirigirnos como país y parece que estamos teniendo un problema en ese sentido puesto que, en cuanto a carreras universitarias compete, no prevalece otra cosa que la tendencia histórica del movimiento de alumnos hacia las ciencias sociales.

Está claro que el mundo avanza en un proceso de globalización y, en un marco donde el desarrollo de los avances científicos y tecnológicos se halla en constante aumento y la necesidad de tener gente bien formada en la educación comienza a tener fuerte preponderancia, se puede apreciar que las realidades van cambiando y que no es tan fácil insertarse en el mercado laboral como antes. Por poner un ejemplo, en las décadas del setenta y ochenta en nuestro país, se otorgaban títulos de bachiller o perito mercantil a los jóvenes que completaban su educación secundaria y con dicho título se les abrían las puertas al mercado laboral; esos títulos ahora han perdido valor relativo justamente porque las necesidades del mundo –y por consiguiente del país- son otras, es decir, el *zeitgeist*[1] es otro.

Para que la calidad educacional universitaria y el número de alumnos y profesionales egresados aumenten, deben implementarse políticas que demuestren que hay compromiso y una tendencia constante a mejorar y esto depende en gran parte del Estado. Si bien las políticas efectuadas han sido ventajosas en múltiples oportunidades y nos han sabido sacar de la oscuridad que significaron los períodos dictatoriales que hicieron retrotraer a la educación superior en épocas pasadas, también se presentan ciertas fracturas y falencias que se deben subsanar con tiempo y dedicación.

Las situaciones que se presentan son muchas y no alcanzaría la extensión de esta monografía para hacer un pormenorizado análisis de la educación superior en nuestro país, pero sí rescatar puntos importantes que llevan a reflexionar y comprender otros aspectos más amplios del tema. Es aquí donde la/lo invito a usted a recorrer este camino.

2.- La importancia de contar con una educación superior en la actualidad

Estamos viviendo una parte de la historia de la humanidad realmente increíble, en la cual los avances científicos y el desarrollo tecnológico se encuentran en un período de crecimiento gratamente abrumador, un ritmo que se ha mantenido constante durante las últimas décadas. Sorprendentes han sido las contribuciones que los investigadores de diversas áreas han entregado a la sociedad en los últimos años como parte de su legado; en la actualidad hay miles de proyectos sumamente interesantes que pueden traer consigo grandes beneficios –manipulación genética, cura de enfermedades, entre tantas otras cosas- y ni hablar de lo que se puede llegar a descubrir en un futuro cercano.

En el marco actual, la competitividad de las empresas hace que cada vez se necesite profesionales mejor formados que puedan insertarse en un mercado laboral altamente competitivo; es por eso que se debe poner especial énfasis en la creación de políticas que promuevan la educación superior e incentiven a los jóvenes a incorporarse en el camino del conocimiento.

3.-Difusión de la propuesta universitaria y programas de incentivo

Si bien la Universidad presenta un amplio abanico de posibilidades para estudiar, ¿están todos los jóvenes al tanto de esto? ¿Llegan a conocer en el secundario las distintas carreras que pueden escoger para formarse? ¿Se le está poniendo el énfasis que se merece a la divulgación de la oferta universitaria? Muchos estarían tentados de afirmar que la información sobre las carreras y la demanda laboral no es debidamente suficiente, y no estarían tan errados. ¿Por qué? Porque los jóvenes cuando salen del secundario se encuentran con las carreras tradicionales -como sea Derecho, Economía, Psicología, Medicina, entre otras- y muchos de ellos efectivamente se incorporan a ellas, una tendencia que no sorprende porque tiene rasgos históricos en nuestro país. Lo que sí llama la atención es que, considerando que es una tendencia histórica, jamás haya ocurrido un cambio significativo que torciera el rumbo y llevara a los estudiantes hacia otras áreas.

[1]El concepto de *zeitgeist* significa 'el espíritu del tiempo' en alemán, y se usa haciendo referencia a los cambios sociales, culturales y económicos que ocurren en el mundo.

Tras una búsqueda de información cuantitativa que permita arrojar algunas cifras en el medio del debate sobre la educación nacional y luego de un posterior análisis de la misma, se pueden hacer algunas observaciones: en el año 2012, se recibieron 3 abogados por cada ingeniero, 6 médicos por cada químico, 15 economistas por cada bioquímico, y 40 psicólogos por cada físico. Además, el área de ciencias básicas no llega a un 3% en lo que se refiere a la matrícula y, el área de ciencias sociales, donde se concentra Derecho y Economía, aparece con el 42%.Algo no anda bien con la balanza, ¿verdad? Quizás en la lectura rápida no se percató de un detalle, que es que la carrera de Derecho no posee subdivisiones y, así y todo, triplica en egresados a la Ingeniería, la cual posee alrededor de 20 ramas distintas; es decir, sumando el número de egresados de TODAS las ramas de Ingeniería, sigue siendo tres veces menor que el de abogados.

Pese a las cifras, hay una serie de iniciativas tendientes a la difusión del "menú universitario" (porque el hecho de que un familiar, amigo o conocido tenga determinada profesión, no es criterio suficiente a la hora de elegir una vocación para toda la vida). Las conocidas *expo-educativas* son interesantes propuestas realizadas en diversos puntos del país que se les presentan a los jóvenes de los últimos años del secundario para que conozcan todo lo que el ámbito universitario puede ofrecer. Las universidades e instituciones de la región arman un stand con folletos, fotos y videos para que sepan cómo se manejan dentro de las distintas carreras, qué materias poseen, cuál es su duración, qué posgrados se pueden hacer, cuál es la salida laboral, etc. También se realizan charlas a las que puede asistir quien quiera, dictadas por los mismos estudiantes o profesionales de las distintas áreas.

La realidad es que es difícil escoger. Los que comienzan estudios superiores lo hacen con las mejores expectativas pero no todos tienen oportunidad de destacar en lo que emprendieron y se dan cuenta que la información obtenida no satisface sus inquietudes, necesidades o proyectos de vida. Gran parte de los que abandonan lo hacen porque ven que la carrera que eligieron no es lo que ellos pensaban, o porque no ven una proyección laboral a futuro –por falta de información o bien sea por pesimismo-, o quizás porque se percatan de la sobrepoblación de profesionales en esa rama y abandonan tentados por un trabajo rápido con un salario medio que les permita subsistir, y de esta manera no emprender el sacrificio que implica hacer una carrera completa a conciencia y que prometa un futuro mejor.

Independientemente de los motivos que lleven a la deserción, el Estado y los funcionarios universitarios tienen que plantear planes estratégicos que incentiven a los jóvenes a seguir estudiando en el ciclo superior y no dejar pasar el tiempo, porque dejar pasar un año o dos, para la Universidad o cualquier instituto de educación superior no es nada, pero para la persona se le pasó quizás la posibilidad de incorporarse en el mercado laboral (y ni hablar si abandonan para no volver). Así es como surgen las becas económicas para quienes tienen dificultades, o pasantías en el exterior que incentiven a los jóvenes a finalizar sus estudios. De más está decir que más allá de lo que pueda hacer el Estado, la familia debe hacer su apoyo moral desde el hogar y acompañar al joven en este tránsito.

4.- ¿En qué áreas se debe focalizar la educación superior argentina?

Habiendo hecho mención al *zeitgeist* en la introducción, cabe preguntarse cuáles son objetivamente las necesidades del país en la actualidad. No es la idea alejarse del tema que nos compete pero resulta imprescindible hablar un poco y a grandes rasgos de los recursos naturales que nos ofrece nuestro territorio a fin de sacar conclusiones acerca de si el Estado debe o no dirigir al estudiantado hacia áreas específicas.

Volviendo a la idea del proyecto nacional, Argentina es un país en vías de desarrollo que tiene la visión puesta en convertirse algún día en potencia, y como todo país que quiere ser potencia, actualmente debe apostar fuerte a la ciencia. A sabiendas de que el sistema educativo debe plantear una propuesta adaptada a las realidades del presente y que el territorio nacional nos brinda una amplia diversidad de recursos aprovechables para el futuro, parecer seguir estando poco claro el qué hacer y cómo avanzar debido a que las tendencias históricas educativas ya mencionadas siguen manifestándose, además de que sigue existiendo la falta de profesionales que sepan lidiar con esos recursos.

En cuanto a fuentes naturales de energía petrolífera, podemos mencionar inmediatamente a Vaca Muerta, la principal formación de *shale*[2] en Argentina en la provincia de Neuquén. Una serie de investigaciones confirmaron que esta formación tiene un gran potencial en la obtención de gas ($8{,}72 \times 10^{21}$ litros aprox.) y las estimaciones en petróleo llegan a los 16,2 miles de millones de barriles. La vida útil de la formación es de 35/40 años y es una de las buenas posibilidades que tiene el país para aprovechar de aquí a los próximos años. Pasando a las estadísticas, entre 2009 y 2012 cuando iba surgiendo el *boom petrolero* por Vaca Muerta, egresaron 129 ingenieros en petróleo (tener en cuenta que hay carreras que arrojan 400/500 egresados por año).

Otra opción es la minería. Argentina presenta varios proyectos activos en la actualidad. ¿Cuál es la situación en esta industria? Si bien la minería le abre las puertas a diversos perfiles profesionales, si ponemos foco en la Ingeniería en Minas, nos encontramos con que en el mismo período de tiempo salieron tan sólo 44 egresados de la Universidad.

Por último cabe hacer una rápida mención a la energía nuclear. Contamos actualmente con tres centrales nucleares (Atucha I, Atucha II y Embalse) y hay otros proyectos puestos en marcha. En términos educativos, entre 2009 y 2012 han egresado 43 ingenieros nucleares y, si bien es un número bastante bajo, hay que tener en cuenta que la sociedad no tiene suficiente conocimiento sobre esta industria a comparación de la industria petrolera o minera, sumado al hecho de que esta carrera sólo es dictada en el Instituto Balseiro y en la Universidad Nacional de Cuyo. También se puede agregar la energía hidráulica, mareomotriz, hidroeléctrica, solar, eólica, térmica, entre otras, que son usadas en nuestro país como base para el desarrollo. Como es de apreciar... oportunidades sobran.

---

[2] El *shale* o roca de esquisto es una formación sedimentaria que contiene gas y petróleo. No tiene la suficiente permeabilidad para que el petróleo y el gas puedan ser extraídos con los métodos convencionales, lo cual hace necesario la aplicación de nuevas tecnologías y la formación de profesionales capaces de utilizarlas.

El simple hecho de tener recursos naturales y aún de lograr algún conocimiento sobre ellos no origina ninguna acción. En realidad la ciencia se vincula más con la voluntad que con la inteligencia, porque es un instrumento para alcanzar los objetivos queridos. Se vincula con la voluntad, el conocer de la ciencia implica siempre compromiso (Cirigliano, 1988:101). Ese compromiso, voluntad y las ansias de investigar y descubrir nuevas cosas se deben cultivar desde la educación básica para que, al llegar al ciclo superior, ese interés permanezca en la mente de los jóvenes y podamos revertir la situación paulatinamente.

5.- Desigualdad social reflejada en la educación

En nuestro país se presentan distintas realidades regionales que tienen estilos culturales, historias y escenarios económicos diferentes; por ello el sistema educativo no es homogéneo en cuanto a la formación intelectual y cultural que reciben los jóvenes. De todas formas hay cierta equidad en el sentido de que nadie está exento de la posibilidad de acceder al modelo de educación superior, en otras palabras, que cualquier joven tanto de escuela pública como privada tiene las puertas abiertas para comenzar una carrera profesional siempre y cuando haya finalizado el período de educación secundaria.

La educación superior es también la herramienta más eficaz para elevar el nivel de vida de grupos desfavorecidos de la sociedad.[3] Como país hay que asegurar la posibilidad de acceso a la educación superior para todos los grupos sociales porque independientemente de que haya sistemas de admisión, el ciclo superior sigue recibiendo mucha mayor cantidad de gente de los grupos sociales más favorecidos. Para ello se debe trabajar desde el nivel medio y se deben fortalecer las instituciones a fin de mejorar la calidad educativa, porque la diferencia en el bagaje cultural, intelectual, moral y ético que poseen los individuos se observa fácilmente al considerar que las escuelas, universidades e institutos de educación superior son diferentes y que algunas presentan más o menos falencias que otras. De esta manera no sólo tendremos más personas en el ciclo superior, sino que la inserción en el mercado laboral sería más equitativa y se lograría lo que toda persona merece, que es la chance de progresar en la vida.

En Argentina las tasas de incorporación a la enseñanza primaria son aceptables. Según datos del Banco Mundial, el porcentaje neto de jóvenes en edad oficial que se encuentran en el secundario pasó del 84% en 2010 a 89% en 2012; y de los jóvenes de entre 18 y 24 años, el porcentaje que se halla estudiando en el ciclo superior pasó del 75% al 80% en el mismo período. Con los números puede ver que, como se hizo alusión ya en secciones anteriores y a pesar de que no son malas cifras, hay un problema de deserción en el nivel medio y superior (más acentuado en las provincias del norte) pero que paulatinamente se va mejorando con apoyo familiar y buenas maniobras en la política educacional por parte del Estado. De hecho, en los últimos cinco años, las inversiones en educación han pasado del 4,6 al 6,3% en porcentaje del PBI y por ellos hemos tenido un reconocimiento por parte de la OCDE.[4] [5]

Tenemos un problema no menor que es la escasa densidad poblacional en algunas partes de Argentina, lo que en muchos casos dificulta la concurrencia a las instituciones educativas, por ejemplo los que viven en pueblos o en el campo, quienes tienen que migrar hacia las ciudades para poder estudiar. Hay una posible salida a este conflicto, aunque no sería para todos, que es la educación superior a distancia implantada ya hace algunos años. Se trata de realizar una carrera universitaria desde el lugar de residencia por medio de la Internet usando correo electrónico o en algún foro grupal donde el docente está en contacto con los alumnos. De esta manera 'mataríamos dos pájaros de un tiro', puesto que las personas que tienen dificultades para hacer carreras presenciales, la pueden hacer desde sus hogares, y por otra parte se detiene o ralentiza el éxodo hacia los centros urbanísticos.

[3] (citado en Maani, nov. 2014, Auckland University)

[4] OCDE: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (Agrupa a 34 países miembros que en conjunto representan el80% del PBI mundial)

[5] Diario Jornada, dic. 2014. *"La OCDE destacó la inversión argentina en Educación"*.

6.- Conclusión

Para ir cerrando el análisis, y a manera de conclusión, me gustaría asentar algunas cuestiones que creo indispensables a la hora de resolver los desafíos de la educación superior argentina y no sólo de la educación, sino de la sociedad misma.

Las autoridades correspondientes deben centrarse en evitar la concentración de masas en las carreras tradicionales debido a que en estas nunca faltarán estudiantes y sí hay un vacío en la matrícula de las carreras científicas, las cuales tienen cada vez más peso en el mundo. Con el objeto de equiparar a futuro la balanza aludida en la sección tres, considero que se debe fomentar la participación de los jóvenes del secundario en ferias de ciencia o en las olimpíadas (Química, Biología, Física, Ciencia Junior, Astronomía, Matemática y la recientemente surgida de Tecnología promovida por el ITBA[6]), no con el fin exclusivamente competitivo, sino con el fin del aprendizaje, de la auto-superación y de la formación de una conciencia científica y técnica. No se trata de marcarles el camino a la fuerza, sino de intentar que sean temas de su interés, ya que la educación no puede ocurrir si no es con libertad.

El Estado debe evitar a toda costa la deserción porque todos y cada uno de los individuos son valiosos para el desarrollo nacional y es muy valioso para ellos mismos el hecho de tener capacidad para aportar innovaciones a los conocimientos del pasado. Si el problema es la diferencia cultural entre las distintas regiones del país, habrá que adaptarse a cada realidad, evaluando las distintas situaciones y recursos disponibles para promover mejoras en el sistema educativo superior con proyectos que traigan a largo plazo la deseada uniformidad educacional que el país merece. También debemos favorecer el desarrollo de la educación superior no universitaria para hacer al sistema más inclusivo y la formación de técnicos superiores que también son indispensables para el funcionamiento del país.

Desde un punto de vista económico, debemos demostrar capacidad para crear políticas que satisfagan las nuevas demandas y que rompan con las estructuras de las tendencias históricas sabiendo que el escenario económico es favorable y el PBI y las inversiones en educación aumentan anualmente; la educación no funciona sin dinero pero tampoco sin proyectos.

Por otra parte, se transforma en necesidad remarcar que los jóvenes deben ser responsables y conscientes, teniendo en cuenta que en nuestro país ya se puede votar con 16 años a los representantes nacionales que, en conjunto con organizaciones como la CONEAU[7], son los que controlan los contenidos curriculares, métodos de enseñanza, criterios de evaluación y aprobación, entre otras cosas (más allá del grado de autonomía que tienen las Universidades).

Mi última observación es que la importancia que tiene para el país el hecho de tener jóvenes que tengan conocimiento, que puedan interpretar la realidad en la que viven, que puedan construir su destino y puedan llegar a ser actores sociales trascendentales -y sobretodo independientes y libres-, no tiene precio. Pero está en cada uno la decisión de qué hacer con su vida y hasta dónde quiere llegar.

"La educación es el pasaporte hacia el futuro, el mañana pertenece a aquellos que se preparan para él en el día de hoy" – Malcolm X

7.- Bibliografía consultada

- Catalano, L. R.: *"Defensa de las Fuentes Naturales de Energía y Minerales Argentinos"* - Serie Argentina n° 6. Secretaría de Industria y Minería y Subsecretaría de Minería, Ministerio de Economía de la Nación. 1965. Buenos Aires, República Argentina.
- Cirigliano, G. F. J.: *"Educación y País -Hacia una teoría de la Argentina-"*. Editorial Hvmanitas. 1988. Buenos Aires, Argentina.
- Departamento de Información Universitaria de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) - Ministerio de Educación de la Nación. Diciembre 2012. *"Anuario de Estadísticas Universitarias – Argentina 2012"*. Buenos Aires, Argentina.
- De Perazzo, Susana J.; Kuc, Nélida;De Jové, Teresa H.:*"Historia de la Educación y Política Educacional Argentina"*. Editorial Hvmanitas. 1984. Buenos Aires, Argentina.
-Diario Jornada. Diciembre 2014. *"La OCDE destacó la inversión argentina en Educación"*. Disponible en: http://www.diariojornada.com.ar/114097/economia/La_OCDE_destaco_la_inversion_argentina_en_educacion
- Grimson, Alejandro; Tenti Fanfani, Emilio. *"Mitomanías de la educación argentina. Crítica de las frases hechas, las medias verdades y las soluciones mágicas"*.Siglo Veintiuno Editores. 2014. Buenos Aires, Argentina.
- Maani, Shole:*"The economic argument for higher education"*. November 2014. Auckland University. Disponible en: http://www.business.auckland.ac.nz/en/about/news-and-media/news-stories/uabs-monthly-newsletter/uabs-monthly-newsletter-2014/11/18/the-economic-argument-for-higher-education.html
- Nucleoeléctrica Argentina S.A. *"Centrales Nucleares"*. Disponible en: http://www.na-sa.com.ar/centrales
- Perry, Caroline: *"Educating the Innovators"*.Harvard University. 2013. Disponible en: http://www.seas.harvard.edu/news/2013/05/educating-innovators
- Sigal, V.; Dávila, M.*"La educación superior no universitaria argentina"*.Siglo Veintiuno Editores S.A. 2005. Buenos Aires, Argentina
- World Bank Group. 2015. *"School enrollment, secondary (% net)"*, (http://data.worldbank.org/indicator/SE.SEC.NENR/countries);*"School enrollment, tertiary (% gross)"*,(http://data.worldbank.org/indicator/SE.TER.ENRR/countries);*"Government expenditure on education, total (% of GDP)"*, (http://data.worldbank.org/indicator/SE.XPD.TOTL.GD.ZS/countries).
- YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales). *"Vaca Muerta"*. Disponible en: http://www.ypf.com/energiaypf/Paginas/vacamuerta.html

[6] ITBA: Instituto Tecnológico de Buenos Aires

[7] CONEAU: Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (Argentina)